

# ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 67. *Martes, 17 de Noviembre.* 5 qtos.

\*\*\*\*\*

## ORIGEN , CARACTER Y EFECTOS DEL FALSO ZELO.

(ARTICULO COMUNICADO.)

*Convengo con ellos en que tienen zelo por la religion ; pero tambien les aseguro que es sin discrecion ninguna. = Asi escribia San Pablo á los fieles de Roma (cap. 10, vers. 2), pintando de una pincelada las causas, naturaleza y funestas resultas de un vicio tanto mas peligroso , quanto suele nacer en algunos de exceso de virtud , y sirve á otros de máscara para cubrir sus delincuentes desig- nios.*

Importa pues sobremanera que los españoles distinguan el verdadero del falso zelo : y para conseguirlo , sin equivocarse , no necesitan mas que meditar sobre este divino texto , auxiliados de los mas sabios comenta-

dores católicos. Uno de ellos es , á voz de todos los inteligentes , el virtuoso *Saci* ; y el comentario que con su ordinaria piedad hizo de este versículo , es como sigue :

“Nada hay en el mundo tan grande y excelente como el zelo que se tiene por la gloria de Dios y salvacion del próximo. Este es el carácter de las almas heróicas , que son , con respecto á los otros fieles , lo que las águilas entre las aves del cielo. Mas si el zelo no es ilustrado , y no se funda sobre principios sólidos , quanto es mayor , tanto es mas perjudicial y dañoso.

„Este era precisamente el estado en que vivian los judíos á tiempo que vino nuestro Salvador al mundo. Este zelo ardiente , que tenian por la observancia material de la ley de Moyses , les hizo reputar á Jesucristo como enemigo y destructor de esta misma ley : porque como ellos sabian que ella les habia sido dada por Dios , formaron desde luego el erróneo concepto de que era

un falso profeta , y un enemigo declarado de Dios : lo que fué causa de que se conduxesen con tanto furor, que no solo le hicieron morir ; sino que tambien persiguieron de merte á sus apóstoles y discípulos en Jerusalem y en todos los demas lugares, quando estos comenzaron á pregonar que no se podia alcanzar la salvacion, sino por la fe y la gracia de Jesucristo.

„Mas aunque entre los judíos hubiese no pocos que obrasen sinceramente , y arrebatados de un falso zelo por la observancia de su ley ; con todo eran infinitos los otros , para quienes el tal zelo no era mas que un vano pretexto , para mantenerse en el goce de sus utilidades y provechos mundanos. ¿ Era , por ventura, otra cosa la ambicion y orgullo, que dirigia á los Fariseos y Doctores de la ley , para desacreditar en el pueblo la doctrina que Jesucristo enseñaba? No pudiendo sufrir la luz que descubria su hipocresía y falsa virtud , veian trastornada con esta su

fortuna, y derrocada enteramente su reputacion.

„Este amor carnal y terrestre, junto á la profesion exterior de la piedad, es uno de los grandes ardidés, de que el diablo se ha aprovechado en todos tiempos para batir y arruinar el espíritu del Evangelio. ¿Qual es, en efecto, la causa mas ordinaria de las desavenencias que turban la Iglesia con motivo de alguna verdad concèrniendo á la moral cristiana ó á la disciplina? ¿No es esta, como dice San Agustin (in psal. 7, n. 9) la hipocresía de aquellos, que con el nombre de virtuosos, cuidan mas de complacer á los hombres que no á Dios; mayormente los que hacen profesion de enseñar á los otros la doctrina de la piedad, y que adquieren por este medio mucho crédito y autoridad en el pueblo? — Estos espíritus corrompidos, que no quieren ilustrarse, ni que otros difundan la ilustracion, creen que les es lícito en defensa de las verdades cristianas (dice San Gregorio) todo

el mal que obran so capa de zelo de religion, pero realmente movidos de los errores de que estan preocupados: por lo que se inclinan con tanto mayor ardor á la crueldad, quanto esperan merecer por este falso zelo grandes recompensas. Lo qual es, respecto de tales gentes (añade el mismo Santo), un efecto de los secretos juicios de Dios: porque es justo, que los que menosprecian examinar en qué consiste el espíritu y fuerza de la verdadera piedad, se extravien y pierdan por la superchería de sus propias ilusiones." = *Qui habet aures audiendi, audiat.* = C. P.

#### EL POBRE DIABLO.

"¿Que he de hacer, miserable de mí, sin protectores, sin dinero, sin parientes, y en una palabra, sin amigos con que contar para oosa alguna? (decia un *pobrete* de estos que están á la que sale.) Desvalido, pequeño insecto, y ente nulo absolutamente::: ¿seguiré la carrera de las

armas? ¿marcharé á unirme con los valientes que defienden la patria? me distinguiré por mi valor, ya que no puedo hacerlo por mis talentos? adquiriré honores, empleos elevados, y buen sueldo que me saque de miserias... ¿Pero que digo? ¡insensato de mí! ¡medrar en la carrera de las armas, aun quando tuviése todas las cualidades de un guerrero! ¿Tengo yo por ventura algun pariente ó amigo entre los que pueden dar? ¿estamos acaso en tiempos que se distinga al verdadero mérito? Ah! ¡mi necesidad me alucina! Renuncia, sí, renuncia á tal proyecto, que no se han hecho los grados militares, sino para los afortunados.

¿Seguiré la magistratura? ¡pero si no sé leyes! Mas esto no importa, pues yo he conocido teólogos provistos para oidores. Me decido: haré mi memorial, y en breve ceñiré la golilla :: ¿mas con que apoyo cuento para mi proteccion? Si hubiera, como en otro tiempo, aquellos dichos matrimonios que valian un

V. S., una ropa talar y 18000 rs., vaya; pudiera echar la uña á alguna *dueña dolorida*; mas esto no existe, y tambien carezco de amigos. Si el Sr. Ministro, si los Sres. Consejeros quisieran moverse á compasion: ¡pero que delirio! no hay otra compasion que el favor, y yo no le tengo.

Mas ya acerté lo que me conviene, y es mas probable conseguir! La Real Hacienda sea mi refugio, que pues lo ha sido de tantos pages de mano, lacayos, toreros, etc. etc. etc., nada tendrá de extraño haya lugar para mí, que valgo mas. Mañana emprendo mi solicitud; yo sé leer, escribir y contar *uno á uno*, y ademas mis padres me enseñaron política, que, segun he oido, es necesaria á esta clase de empleados. Por este camino, conseguida mi colocacion, pronto llego á intendente, y me hallo un hombre de calidad, y de *cantidad*. Cerremos los ojos, pecho ancho, y á ello:: Pero ¿á donde me arrastra mi delirio? ¡yo aspirar á bordados! ¿y por que? ¿por

que puedo desempeñar un destino de aquella clase? ¿por que soy honrado, íntegro, activo y celoso del bien comun? ¿y que vale todo esto sin amigos, sin protectores, ó sin...? ¡si ántes hubiera sido empleado mío, ó mi abuelo, ó mi padre! vaya: por respeto á ellos, quizá, aunque yo fuese un bestia... tal vez... por fin ya era otra cosa. Pero sin alguno de tantos y tan necesarios requisitos, ¿que conseguiré?... Olvidemos semejantes quimeras, y dexemos para los que tengan valimiento, lo que un tiempo creiamos iba á ser patrimonio de la virtud y los talentos."

Este pobre diablo se conoce que hablaba dolorido: y así no extrañe el suavísimo lector tal cúmulo de necedades y dislates.

---

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1812.